



Los Niños Escuchan Mejor Cuando los Padres son Divertidos

Cuando los padres son divertidos y juguetones, los niños escuchan mejor. La alegría capta la atención de su hijo y lo prepara para escuchar y aprender.

Hay muchas formas de ser divertido. Pueden cantar una canción, hacer una mueca, hacer payasadas, bailar juntos o usar una voz tonta.

Las rutinas divertidas pueden ayudar a su hijo a dejar de jugar y prepararse para el baño o la hora de dormir. Elogiar, sonreír y mostrar interés le dice a su hijo que lo está haciendo bien. Estas acciones generan confianza y cooperación.

Un rostro o una voz enojados crean miedo. Su hijo se enojará y será menos capaz de escuchar.

Manejo de malas conductas o crisis Intente jugar, uno a uno, durante 15 o 20 minutos todos los días para evitar crisis.

Pero ser divertido no siempre evitará la mala conducta. Cuando tu hijo tiene emociones muy grandes puede que no sepa qué hacer. Para responder a las crisis:

Pasa por alto la mala conducta. ¿Puedes ver la emoción que siente tu hijo?

- Tranquilice y ayude a su hijo a entender: "Puedo ver que estás molesto porque tu amigo se fue a casa".
- Evite que su hijo golpee o arroje cosas. Dele un abrazo mientras le dice: "Las emociones fuertes están bien, pero golpear no está bien. Puedo ver que estás molesto. ¿Necesitas sentarte a mi lado durante unos minutos? "
- Más tarde, lea libros o use personajes imaginarios para hablar sobre los sentimientos.

